

[participantes](#) // [enlaces](#) // [contacto](#)[sobre arte críticas](#)[Crítica de Artes](#)II [Agenda](#)[Búsqueda](#)

tipo de búsqueda

teatro[artículos](#) // [críticas](#) // [debates](#) // [entrevistas](#) // [todos](#)

críticas



La voz de una odisea

por *Florencia Kobelt*

Trópico del Plata, de Rubén Sabadini. Dirigida por Rubén Sabadini, con Laura Nevole. En el teatro La Carpintería, Jean Jaures 858. Funciones sábados 22.30 hs. Entrada \$120.

Un cuerpo inerte se encuentra tirado sobre el parquet, bruscamente se irá incorporando, como si ponerse de pie fuera una odisea. De los escombros de ese cuerpo surgirá Aimé, una mujer que espera a un hombre y quien mientras tanto contará su historia.

Ella se acomoda el vestido, el pelo, la cartera ordinaria que le regaló Guzmán, el hombre que entra y sale por el techo a su antojo, abriendo las chapas a la fuerza, porque simplemente no quiere entrar por la puerta, a menos que aparezca con invitados... Los enmascarados son hombres, o mujeres, disfrazados que participan de las fiestas que Guzmán organiza en la habitación contigua en la que ella vive.

Bajo la excusa de contar una historia de amor Aimé, encerrada en su cuadrado de parquet del que nunca sale, relata el devenir de esa pareja que no es tal, de ese amor que sólo es unilateral, y al que ella le pone el cuerpo al punto de "terminar hecha concha" cada noche después de haber atendido a cada invitado, y de haber respondido a cada pregunta de Guzmán. Laura Nevole, bajo de la dirección de Sabadini, realiza una performance impecable en este monólogo dándole vida no solo a Aimé, sino también al Ruliento y a los enmascarados, con interpretaciones de tal fortaleza que es imposible negar la presencia de esos personajes, aunque solo sean el producto del relato de Aimé. La actuación de Nevole (por la que recibió varios premios) construye un personaje frágil e inocente que de a poco va develando matices, sin caer en lugares comunes, recorre con sutileza los diversos estados de Aimé, con registros que van desde la ironía hasta el drama.

Con una escenografía casi inexistente, salvo por algunos elementos, la obra refuerza la idea de encierro y construye un más allá que nunca se ve, pero que está presente en una chapa que cuelga allá lejos, al fondo. Un pedacito de suelo, un banco que sirve de asiento y de baúl, y su vestuario, que no es más que un disfraz, como el de Guzmán, o el de los enmascarados. Nada en ella le es propio, ni siquiera su nombre o su piel, y sin embargo, su cuerpo tiene voz, una voz que relata eso que de otro modo sería imposible contar. Aimé construye su propio relato, que no es lineal y casi como una Penélope encerrada, teje y desteje su historia de manera caprichosa, para armar un lenguaje propio en un lugar donde nadie la escucha y donde la única escapatoria es la palabra.

Ese recorte de suelo que funciona como su cárcel, que es testigo involuntario del negocio que Guzmán erige sobre

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

el amor, finalmente será el escenario sobre el cual Aimé se encontrará consigo, para decirse a sí misma frente a un público expectante, que ella también está ahí y que no puede más. Aimé es el retrato vivo de aquellas que todavía callan en esta tierra del Trópico del Plata.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:55

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**

Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.